

"También fueron niñ@s": Goyo Ferrera Cabrera

Autor Administrator
domingo, 17 de enero de 2010

Goyo Ferrera Cabrera nació cerquita del La Playa de las Canteras, en la Clínica de San José, el 6 de Diciembre de 1975. Se convertía en el tercer hijo de Pepa y Gregorio, antes vinieron Melania y Nestor. De su padre heredó el nombre “Gregorio” convirtiéndose en el séptimo Goyo de la familia y la pasión por la Unión Deportiva Las Palmas. Recuerda con nostalgia ir con su padre a ver jugar a los amarillos con los grandes y ver pasar a los mejores jugadores de la liga por el Estadio Insular. Goyo sueña que muy pronto el equipo canario vuelva al sitio de donde nunca debió bajar. Hasta los diez años vivió en la capital y de chiquito asistió a la escuelita “La Manzana” situada en el barrio de Vegueta y luego para empezar primero de EGB lo matricularon en el Colegio San Ignacio de Loyola. En este colegio también estudió su padre y sus tíos. Cuando se mudó a Santa Brígida eligió una zona alta del pueblo, La Urbanización El Molino, a la casa que fue de su abuelo. Pronto se sintió un satauteño más y empezó a estudiar en El Juan del Río Ayala donde acabo los estudios básicos. Goyo estudió Auxiliar de Clínica y Técnico Especialista en Dietética y Nutrición. Ha realizado cursos de animación sociocultural y de experto en violencia juvenil. Recuerda Goyo que su primer trabajo remunerado fue vendiendo con la nevera al hombro en el antiguo estadio Insular durante un concierto de Mecano del que dice que: “Si bien pude ver el concierto enterito gratis, como experiencia profesional para subsistir no fue muy buena”. Hoy Goyo trabaja como Animador Sociocultural en el Ayuntamiento de Santa Brígida en el Departamento de Participación Ciudadana, pero antes ha trabajado en Foresta, ICC(Iniciativa de Marketing y Comunicación) en el Canarias 7, en Ekorock (empresa especialista en asegurar taludes) y en la Granja Escuela del Gamonal. Cuando su hermano Nestor empezó en los scout, su madre se empeñó en que Goyo también entrara aunque no tenía la edad y fue tanta fue la pasión que le puso en sus argumentos que Goyo acabó siendo un pequeño scout ¡Cosas de madres!. En 1983 empezó en el grupo Scout Bentaya en Las Palmas y luego paso al Grupo Acanac, primero en la Fuente de los Berros (El Monte), y luego en el Casco del pueblo, del que aún forma parte. Es presidente de Scouts de Las Palmas y acaba de ser nombrado recientemente Vicepresidente de los Scouts de España. Quería ser como mi abuelo Papamiguel, era "mi héroe"

Si te pido que hagas un viaje a tu infancia ¿qué es lo primero que se te viene a la memoria? Una imagen, un color, un olor, una canción…..? Cuéntame

- Es muy complicado el quedarse con un recuerdo único de la infancia. Una imagen sería las excursiones o acampadas que realizaba desde pequeño con los scouts, las mochilas, tiendas de campaña, viajes, juegos, etc. Todos son buenos recuerdos en el campo con mis amigos jugando, riendo, hablando, cantando….. sobre todo jugando, aunque las primeras veces “exigía” que mi madre viniese conmigo cada vez que había una acampada hasta derramar la última lágrima….. nunca lo conseguí.

- Una canción sería sin duda “Amigo Félix”, canción que cantaban Enrique y Ana en homenaje a Félix Rodríguez de la Fuente. Cuando estuve en 1º de EGB me tocó cantarla en las fiestas del colegio, la tuve que ensayar tanto que creo que aún me acuerdo de la letra y de lo nervioso que me puse cuando la canté. La canción es un poco triste, trata para los que no la hayan oído, sobre como los diferentes animales se van contando entre ellos que desde esta mañana, está más triste el sol y es por que “el amigo Félix” les ha dejado y se ha ido al cielo a jugar con el osito de la osa mayor. Cuéntame un momento muy feliz de tu infancia y uno que recuerdes con tristeza.

- Pues aunque parezca paradójico el momento es el mismo. Con 6 ó 7 años mis padres organizaron un viaje para todos a Disneyworld en Orlando, EEUU. Era un viaje que nos hacía muchísima ilusión a mis hermanos y a mí y el hecho de viajar hasta allí hacía que fuésemos unos privilegiados con respecto a mis amigos, ya que mi madre trabajaba en Iberia y consiguió unos billetes “free”. La sorpresa fue nada más llegar a EEUU, yo me sentía mal y mis padres me llevaron al médico. El diagnóstico: sarampión y el tratamiento encerrado en el hotel hasta que me curará, por lo tanto durante la semana del viaje, mientras mis hermanos iban a Disneyworld con uno de mis padres yo me quedaba en el hotel viendo los dibujos animados en inglés con el otro. A esto hay que añadirle que durante esa semana casi no pude ver a mis hermanos ya que ellos no habían tenido aún la enfermedad y era posible que si estaban conmigo se las pegará. El último día antes de veniros de vuelta ya estaba bien y fue el único día que pude disfrutar de Disney. Lo gracioso fue a la vuelta, nada más llegar del viaje se puso malo mi hermano con la misma enfermedad que yo, justamente coincidía cuando empezaba de nuevo el cole. Está claro hay algunos que nacen con estrellas y otros estrellados.

¿Para dormir preferías leer o que te contaran un cuento?

- No tengo recuerdos de nadie contándome cuentos, lo cual no quiere decir que no lo hicieran. Pero si me acuerdo de alguna vez, de mi madre cantándome una nana para quedarme dormido, debía ser muy pequeño yo. Lo de leer yo, eso fue un clásico desde que aprendí a leer hasta que llegó la tele a mi cuarto. Recuerdo que cuando no podía dormir cogía un tebeo y no lo dejaba hasta que se me cerraban los ojos, era una forma de producir el cansancio en mí y poderme quedar dormido. ¿Recuerdas que fue lo primero que leíste sólo: un libro de cuentos, un tebeo, un libro de aventuras …..? ¿Te acuerdas del título?

- No recuerdo exactamente cual fue el primero pero por probabilidad debía ser un tebeo. Mortadelo y Filemón, Zipi y

Zape, el botones Sacarino….. alguno de esos debió ser seguro, era un fanático de Ibañez. Creo que las historias locas que cuentan sus personajes, no pasan de moda y por eso gusta tanto y a diferentes generaciones. ¿De qué libro guardas un buen recuerdo y porque?

- Si debe ser uno concretamente está muy complicado. No hay ninguno especialmente que me haya marcado lo suficiente como para que esté en mi recuerdo como algo especial. Si recuerdo “heredar” de mi hermana la colección de los “Cinco Secretos”, eran por lo menos veinte libros y me los leí muy rápidamente. También recuerdo que en el “cole” me mandaron a leer “Fray Perico y su borrico”, recuerdo que me lo pase genial cuando lo leí. Si tuviese que recomendar uno sería “Hubo una vez otra guerra”, no recuerdo el autor. Trata de la vida en un pueblo después de la guerra civil en la que los chicos/as, divididos en dos bandos, también luchan, aunque por cosas más “infantiles” siguiendo el “ejemplo” que les han dado sus padres años antes. Tal vez este último más que para niños y niñas este dirigido hacia los adolescentes. ¿Qué era lo mejor del verano?

- Sin duda las vacaciones con todo lo que ello representaba. 15 días de campamento de verano fuera de la isla con mis amigos y amigas, estar todo el día en la calle, las clases de natación, el quedarnos en la playa de las Burras o San Agustín con todos mis primos, la playa de las Canteras. En definitiva hacer todo lo que no podía hacer a lo largo del curso. Lo peor, sin duda también las “Vacaciones Santillana”. ¿Te gustaba jugar sólo o preferías las pandillas?

- El tener un hermano un año mayor que tu hace que sea imposible el jugar solo. Francamente era casi imposible hacer nada solo. Además compartíamos muchos de los amigos y amigas y teníamos una pandilla bastante grande. Fuésemos a donde fuésemos, siempre íbamos todos juntos. Normalmente cuando jugaba solo me aburría mucho. ¿Recuerdas alguno de tus juegos favoritos con los amigos?

- Me dirán que soy muy típico, pero el juego principal era el fútbol, si bien no era como ahora. En aquella época no teníamos acceso a las canchas, ni polideportivos, ni nada que se pareciera. Cualquier calle poco transitada, plaza o terreno abandonado nos servía como campo de fútbol. Con unas tizas que habíamos cogido del cole pintábamos las porterías, las bandas, las áreas, etc. Elegíamos el capi de 1 y el capi de 2 (normalmente el capi de 1 era el dueño del balón), se hacían los equipos y a jugar. A mí me parecía más divertido “el rebumbio”... esto quería decir como la palabra indica un todos contra todos con una sola portería y un solo portero... al que le tocaba en la portería lo “acribillaban”. Ya según pasaban los años dejamos de jugar al fútbol para jugar a algo unisex con las chicas. Mi preferido el conejito de la suerte... siempre pillabas y a esa edad es bueno ir perdiendo la vergüenza, recuerdo que algunas tardes conseguíamos a través de la madre de una niña, la llave de los locales donde está situado ahora el Centro de Educación de Adultos. Más de uno/a de mi generación dio su primer beso dentro de las paredes de esos locales. ¿Cuál es el juguete del que guardas un especial recuerdo?

- Aunque realmente no es un juguete, si que guardo un gran recuerdo de aquel regalo. Recuerdo que un año los Reyes me trajeron unos guantes de portero y la camiseta de Arconada, portero de fútbol de la Real Sociedad y la Selección Española de aquella época, era mi ídolo. A partir de ese día, cada vez que salía a la calle a jugar al fútbol con mis amiguetes me la ponía y me sentía el “rey”. Gracias a esa camiseta y el tocarme siempre ser portero algún balonazo me lleve. ¿Que te gustaba coleccionar de niño?

- Además de las típicas estampas de fútbol, cuando tenía 10 ó 11 años me dio por coleccionar billetes de la ONCE, recuerdo que salían imágenes de diferentes pueblos de España. Los tenía colocados cronológicamente dentro de una caja de zapatos, me pasaba el día pidiendo a la gente billetes de la ONCE viejos, creo que llegué a tener los boletos de dos años consecutivos sin que me faltará ningún día. A saber por dónde andará esa vieja caja de zapatos, me imagino que el día menos pensado aparecerá. De los amigos de la infancia, ¿conservas alguno?

- Si bien no tengo contacto con casi ninguno, creo que los conservo todos. Los que fueron amigos de verdad lo seguirán siendo aunque no nos veamos tan a menudo y cuando nos encontremos, como ya ha pasado alguna vez, nos saludaremos y ese saludo y ese rato que estemos juntos será especial porque nos recordará los buenos momentos compartidos. ¿De pequeño querías ser como…………? (personajes reales, ficticios, cercanos,….)

- Mi abuelo paterno. Lo llamábamos Papamiguel y era la persona más querida entre todos los primos. Nos hacía reír, jugaba con nosotros, nos traía golosinas, nos daba seguridad. Recuerdo un día viviendo aún en Las Palmas de Gran Canaria, era por la mañana y estábamos mi abuelo, Ani, una chica que limpiaba mi casa, y yo con 6 ó 7 años. Tocaron en la puerta y era un “matao” del Risco de San Nicolás. Cuando Ani abrió la puerta, este le pidió un vaso de agua y aprovechando que ella fue a buscarlo se metió en mi casa por las habitaciones. Lo siguiente que recuerdo era mi abuelo sacándolo por el brazo y poniéndolo en la puerta de la calle. A partir de ese día me hice el fan número 1 de mi abuelo, era como un super héroe y comprendí porque no se debía abrir la puerta a los desconocidos. ¿Cuando eras pequeño que soñabas ser de mayor?

- Pues creo que he soñado con tener casi todas las profesiones. He querido ser portero de fútbol, militar, médico, abogado, policía, bombero. Visto lo visto ninguna de estas vocaciones fueron lo suficientemente fuerte. ¿Se han cumplido los sueños de tu infancia?

- Pues me imagino que sí. No recuerdo que sueños tenía pero me imagino que serían “simples” como poder estar con mis amigos y familia. Poder jugar, reír, etc. En definitiva ser feliz y sinceramente creo que he tenido una infancia genial. Si pudieras volver a ser un niño ¿que tres cosas no dejarías de hacer?.

- Me volvería a apuntar en los scouts, estudiaría más y le haría caso a mi madre siempre (las cosas ahora se ven desde otra perspectiva).

Puedes leer todas las entrevistas publicadas, pinchando en el enlace de la derecha, "Entrevistas"